



**María Gabriela Fissore
Agustín Mauro
Barbara Paez Sueldo
Mateo Santillan Castro
(Eds.)**

Filosofía de las Ciencias por Jóvenes Investigadores

vol. 4

Filosofía de la Ciencia por Jóvenes Investigadores

vol. 4

María Gabriela Fissore
Agustín Mauro
Barbara Paez Sueldo
Mateo Santillan Castro
(Eds.)

Colecciones
del CIFYH



Filosofía de la Ciencia por jóvenes investigadores vol. 4 / Matías Giri... [et al.]; editado por María Gabriela Fissore ... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1766-2

1. Filosofía de la Ciencia. I. Giri, Matías. II. Fissore, María Gabriela, ed.

CDD 121

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición



Área de

Publicaciones

Lxs editorxs de este volumen agradecen a los miembros de la Carrera de Personal de Apoyo del IDH-CONICET –Federico Mina, Cecilia Martínez y Julián Reynoso– por la colaboración recibida.

Correctores técnicos: Ignacio Heredia y Tomás Siac

Diagramación y diseño de portadas: María Bella

2023



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Comentario

Nota al pie para las notas al pie de la filosofía¹

Julián Reynoso*

El trabajo de Rosso permite recuperar las ideas de dos grandes filósofos y espero no ofender a nadie cuando, en las siguientes líneas, preste algo más de atención a Alfred North Whitehead que a Platón. Se trata, simplemente, de una cuestión de “paladar”, como diría William James.

No hay mucha originalidad al decir que la idea de Whitehead que más interese sea la de “proceso”, pero es indudable que es de una gran fertilidad para estudiar la manera en la que se conduce hoy gran parte de las investigaciones científicas. Esto es relevante no sólo para comprender aquello que es estudiado, sino también la forma en la que se conducen. En otras palabras, resulta interesante entender los fenómenos estudiados como procesos en constante relación unos con otros –y no como eventos estancos en un momento– como también pensar en la actividad científica como un proceso –en lugar de focalizar en los productos.

Como bien señala Rosso, Whitehead fue muy crítico respecto de una idea que denomina “concepción clásica de la ciencia”. En particular, Whitehead encontraba profundamente insatisfactorias el reduccionismo humano de la percepción como algo meramente sensorial, dado que era incapaz de dar cuenta de las relaciones causales. Encontraba igualmente odiosas la concepción newtoniana de la naturaleza como sucesión de instantes de distribución espacial de bloques de materia. Fue en las obras de James Clerk Maxwell que Whitehead encontró un antídoto para estas críticas. En *Naturaleza y vida* (2004) define a la naturaleza como

¹ Comentario a Rosso, R. D. (2023). Whitehead, naturaleza y Platón. En *este volumen*. Editorial FFyH.

* IDH, CONICET-UNC.

Mail de contacto: julianreynoso@unc.edu.ar

La Naturaleza es un teatro para la interrelación de actividades. Todas las cosas, las actividades y sus interrelaciones, cambian. Para esta nueva concepción, la noción de espacio con su modo de relación pasivo, sistemático, geométrico, es absolutamente inapropiada. (p. 268)

La influencia de Whitehead en la ciencia contemporánea no es menor. En su libro sobre gravedad cuántica, el físico Carlo Rovelli (2018, p. 115) afirma que en el mundo descrito por la mecánica cuántica no hay realidad salvo en las relaciones entre sistemas físicos.

Resultan muy interesante también los puntos de contacto que Rosso establece entre ambos pensadores. El primero tiene que ver con el contexto en el que plantean la discusión: Platón parece estar en una puja entre heraclíticos y parmenídeos; Whitehead plantea los primeros indicios de una ruptura con el positivismo lógico predominante en los años en los que estuvo en Londres.

Ahora bien, no sería este un trabajo propiamente filosófico si no reparásemos en las dificultades que acarrearán las traducciones y las interpretaciones. Pero es al segundo al que quiero dedicarle más atención, y de nuevo recurriré a James como excusa. Rosso dice que en ambos pensadores hay una “intención de encontrar un modo de conocer el ser fluyente o devenir de la *aisthesis*, pero con la intuición de que no todo fluye, ni todo es estático” (2023, p. X). El término *aisthesis* aparece en el texto de Rosso como “percepción o sensibilidad” (2023, p. X). En el texto de Platón aparece en el marco de la definición de “conocimiento” que ofrece Teeteto: “El conocimiento es *aisthesis*”. Como no podría ser de otra manera, entre los intérpretes de Platón parece haber algunas diferencias en la manera de traducir este término. Tomando como referencia el artículo de la *Stanford Encyclopedia of Philosophy* sobre el Teeteto, Chapell (2022) sostiene que la manera correcta de traducir *aisthesis* es como *awareness*. ¿Cómo deberíamos entender *awareness*, entonces? Sebastián Puente, traductor de que publica Cactus en (2019) señala que:

la traducción de Jesús Díaz de 1968 se traducía la expresión *to be aware of* por “tomar conciencia”, el sustantivo *awareness* por “toma de conciencia”, y el concepto *sense-awareness* por “toma de conciencia sensorial”. Son términos de difícil traducción al castellano, pero creemos que su sentido aquí está mucho más cerca de “notar”, “reparar”, “percatarse”. Por eso elegimos la familia del verbo “advertir”. Se verá incluso en el capítulo VII que la *sense-awareness* puede ser subconsciente. “Advertencia” debe leerse en-

tonces como el acto de advertir, notar, percatarse, o el estado de estar advertido [N. del T.] (p. 14)

Por lo tanto, parece haber un fuerte punto de coincidencia en torno a este punto entre ambos autores: ninguno de los dos estaría dispuesto a conceder que el conocimiento es (¿sólo?) percepción, como afirma Teeteto a Sócrates en un comienzo. Aquí, sin embargo, es necesario señalar que según Chappell (2022), muchos intérpretes de Platón sostienen que el *Teeteto* es aporético en tanto no parece haber acuerdo sobre ninguna de las definiciones que se presentan a lo largo del diálogo. Whitehead, en cambio, inspirado tanto por Maxwell-Lorentz y por la idea de empirismo radical de William James, sostiene una idea de percepción que no se limita a datos sensoriales como colores, sonidos y olores (las cualidades secundarias, según Locke), sino también de un conjunto de relaciones naturales inspiradas en el electrodinamismo, en la que priman las relaciones, los procesos y los eventos.²

A partir de la cita anterior, la idea de que hay ciertos procesos relativos a la percepción que funcionan en el plano de lo subconsciente amerita una pequeña digresión. Hayles (2017) ha señalado como numerosos avances en neurociencia contemporánea han puesto en jaque la preeminencia del concepto de la cognición como plenamente consciente y propone expandir la forma en la que se han concebido tradicionalmente en filosofía (y en las humanidades en general) esta relación. Hayles propone que, en lugar de entender a la cognición como una función del consciente, como sostenía William James, adoptar una noción más cerca a la de la biología cognitiva y entenderla como una “facultad presente, en algún nivel, en todas las formas biológicas de vida y en algunos sistemas técnicos” (Hayles 2017, 14). La “cognición no-consciente”, dice Hayles, opera al nivel del procesamiento neuronal y es inaccesible a los modos de capaces de advertirlos, pero desarrollan funciones esenciales para el consciente.³ Pensemos, dice la autora, cómo somos capaces de reaccionar con velocidad ante un peligro en nuestro camino sin que sea de manera plenamente consciente. Este procesamiento de información a nivel neuronal dice Hayles, parece cumplir la función de mantener al nivel consciente “con su lentitud de

2 Locke, a quién Whitehead llamó “el Platón Inglés” (véase Weiss and Ford, 1980).

3 Aquí la autora utiliza el término “*awareness*”

asimilación y su limitada capacidad de procesamiento, de verse abrumado por la avalancha de información interior y exterior que llega al cerebro cada milésima de segundo” (Hayles, 2017, 10). Por último, señala Hayles, el concepto de sujeto también se ve ampliado, puesto que tradicionalmente se ha referido a los seres humanos o afines (primates, pulpos y etc.), mientras que en el sentido de la biología cognitiva pasa a incorporar todas las formas de vida.⁴

Estos estudios parecen dar algún respaldo a la conclusión aporética del *Teeteto*, dada la dificultad que incluso hoy encontramos para determinar hasta donde podemos llamar a algo conocimiento. Y es aquí donde reaparece la idea de proceso mencionada al comienzo de este comentario. Whitehead sentía un profundo rechazo también para la tendencia comenzada por Galileo, continuada y exacerbada por Descartes, Boyle y Locke de “bifurcar” la naturaleza en cualidades primarias y secundarias (y, peor aún, explicar las segundas en base a las primeras).

Como ya mencionamos, la idea jamesiana de empirismo radical caló fuerte en Whitehead y, junto con el rechazo a la bifurcación tan arraigada en la filosofía, lo llevaron a desarrollar una compleja ontología procesual en la que no podemos analizar el mundo como objetos separados y aislados, sino que es fundamental considerarlos en tanto redes de relaciones. En otras palabras, los conceptos fundamentales no son ya bloques de materia aislados, sino procesos relacionados y eventos. Este período de la obra de Whitehead es considerado el más oscuro y fue muy criticado por otros pensadores del período, Popper entre ellos. Como señalan Gaskill y Nocek en la introducción de *The Lure of Whitehead*, era demasiado cientifista para los continentales, poco científico para los analíticos y demasiado metafísico, es decir, acrítico, para ambos (2014, p. 4). Es por ello que el trabajo de Rosso es muy bienvenido en tanto una renovada invitación a la famosa aventura en la que Whitehead se embarcó.

4 Resulta difícil no estar de acuerdo cuando podemos encontrar organismos unicelulares como el *Physarum polycephalum* y sus habilidades para “resolver problemas” (véase BBC News Mundo, 2022 y Beekman y Latty, 2015)

Referencias

- BBC News Mundo. (2022, 7 de septiembre). El “Blob”, La Extraordinaria Criatura Que Cuestiona Si Somos La Especie Más Inteligente [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=LQmN-zl7Leco>
- Beekman, M., y Latty, T. (2015). Brainless but Multi-Headed: Decision Making by the Acellular Slime Mould *Physarum Polycephalum*. En *Journal of Molecular Biology, Cooperative Behaviour in Microbial Communities*, 427(23), 3734–3743. <https://doi.org/10.1016/j.jmb.2015.07.007>
- Chappell, S.-G. (2022). Plato on Knowledge in the “Theaetetus”. En Edward N. Zalta y Uri Nodelman (eds.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Fall 2022 Edition). Stanford University. <https://plato.stanford.edu/archives/sum2022/entries/plato-theaetetus/>
- Gaskill, N., y Nocek, A. (2014). *The Lure of Whitehead*. University of Minnesota Press.
- Hayles, N. K. (2017). *Unthought: The Power of the Cognitive Nonconscious*. University of Chicago Press. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226447919.001.0001>
- Rosso, D. R. (2023). Whitehead, naturaleza y Platón. En *este volumen*. Editorial FFyH.
- Rovelli, C. (2018). *Reality Is Not What It Seems: The Journey to Quantum Gravity*. Penguin.
- Weiss, P. y Lewis S. Ford. (1980). Recollections of Alfred North Whitehead. En *Process Studies*, 10(1/2), 44–56. <https://www.jstor.org/stable/44798119>
- Whitehead, A. N. (2019). *El Concepto de Naturaleza* (S. Puente, Trad.). Cactus. (Trabajo original publicado en 1920)

Whitehead, A. N. (2004). Naturaleza y Vida. *Logos*. En *Anales del Seminario de Metafísica*, 37, 257-288. <https://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/view/ASEM0404110257A>